



Para obtener más información, ponerse en contacto con:
Colleen Parr llamando al (214) 665-1334,
o por correo electrónico colleen.parr@fleishman.com

Comienza el desarrollo y crecimiento de la segunda ola prevista de biotecnología

Los países en desarrollo reconocen la biotecnología como la clave para su autosuficiencia en cuanto a producción de alimentos y prosperidad

PEKÍN, CHINA (23 de febrero de 2010) – El año pasado, ISAAA predijo que los cultivos transgénicos estaban a punto de iniciar una nueva ola de crecimiento. En 2009 ya se han obtenido avances significativos que están empezando a hacer una realidad de dicha predicción. Con 14 años de experiencia reguladora, el crecimiento se puede acelerar de cara al futuro.

Uno de los avances más significativos de 2009 incluyó la decisión del gobierno chino en noviembre, que marcó todo un hito, de emitir certificados de bioseguridad para el arroz transgénico resistente a los insectos y para el maíz con fitasa. Puesto que el arroz es el cultivo alimenticio más importante del mundo, el cual alimenta a media humanidad, y el maíz es el pienso más importante del mundo, por lo que estas autorizaciones de bioseguridad pueden tener enormes implicaciones para la futura adopción de cultivos transgénicos en China, Asia y en todo el mundo. Los cultivos deben completar de 2 a 3 años de ensayos de campo de registro estándar antes de su comercialización.

“Con la crisis alimentaria del año pasado, las subidas de precios y el hambre y la desnutrición que aquejaron a más de mil millones de personas por primera vez, ha habido un

cambio mundial en los esfuerzos de seguridad de la comida a la autosuficiencia en cuanto a la producción de alimentos”, comentó Clive James, presidente y fundador de ISAAA. “Con una población actual de 1.300 millones, los cultivos transgénicos son un componente fundamental para que China y otros países logren una producción autosuficiente”.

China es el mayor productor de arroz del mundo y sufre pérdidas importantes por culpa de las plagas de capuchinos. El arroz transgénico tiene el potencial de aumentar las cosechas en un 8%, disminuir el uso de pesticidas en un 80% (17 kg/ha) y generar 4.000 millones de USD de beneficios anualmente.

“Esto tendría un aumento directo y extenso en la prosperidad de unos 440 millones de chinos que dependen de la producción de arroz”, dijo el Dr. Dafang Huang, ex director de la Academia China de Ciencias Agrícolas. “Con cientos de millones de pequeños agricultores en nuestro país, los cultivos transgénicos pueden servir como motor para el crecimiento económico agrícola y traer prosperidad a estos minifundios”.

China es también el segundo productor de maíz del mundo, con unos 100 millones de agricultores que cultivan 30 millones de hectáreas del cereal. La prosperidad en aumento del país está creando una mayor demanda de proteína animal, haciendo que el maíz sea un recurso clave. El maíz con fitasa mejorado permitirá a los 500 millones de cerdos y 13.000 millones de pollos y demás aves de corral de China digerir con mayor facilidad el fosfato, mejorando el crecimiento del animal y reduciendo la cantidad de nutrientes excretados. Actualmente, se tiene que comprar el fosfato para añadirlo al pienso, y esto contribuye a la contaminación medioambiental.

“El liderazgo mundial de China en aprobar el arroz y maíz transgénicos se convertirá en un modelo positivo e influirá en la aceptación y velocidad de adopción de los cultivos y piensos transgénicos por toda Asia y a escala mundial”, comentó James.

China es sólo uno de los 16 países en desarrollo que cultivó variedades transgénicas en 2009. El cultivo de transgénicos ha sido mucho mayor en las naciones en desarrollo: 13% (7 millones de hectáreas) en 2009 comparado con sólo el 3% (2 millones de hectáreas) en los países industrializados. Como resultado, casi la mitad (46%) de las hectáreas de cultivos transgénicos en todo el mundo se plantaron en países en desarrollo, donde se beneficiaron 13 millones de pequeños agricultores.

“Esta fuerte adopción rompe con la idea de que los cultivos transgénicos solamente pueden beneficiar a los latifundios y países industrializados”, dijo Huang. “De hecho, países como China, con cientos de millones de pequeños agricultores, han identificado los cultivos transgénicos como la clave para ser autosuficientes y depender menos de los demás en cuanto a los alimentos, piensos y fibra”.

Durante 2009 se produjo un notable aumento en la apreciación de la importancia de la agricultura por parte de la sociedad a nivel mundial. De hecho, los países del G8 aprobaron recientemente la inversión de 20.000 millones de USD durante tres años “para ayudar a los agricultores de los países más pobres a mejorar la producción de alimentos para lograr la autosuficiencia”.

El difunto Norman Borlaug, patrón fundador de ISAAA y a quien se dedica el informe de este año, también reconoció esta necesidad. Afirmó que: “lo que necesitamos es ánimo por parte de los líderes de esos países donde los agricultores no tienen otra opción más que emplear métodos más antiguos y menos eficaces. La Revolución Verde y ahora la biotecnología están ayudando a cumplir con la creciente demanda de producción de alimentos, mientras conservamos el medioambiente para generaciones futuras”.

Puntos clave de 2009

En 2009, 14 millones de agricultores plantaron 134 millones de hectáreas (330 millones de acres) de cultivos transgénicos en 25 países, un aumento del 7% respecto a los 13,3 millones de agricultores y 125 millones de hectáreas en 2008. Notablemente, en 2009, 13 de los 14 millones de agricultores, es decir, el 90%, eran pequeños agricultores con escasos recursos de países en desarrollo.

Las hectáreas de rasgos o “hectáreas virtuales” alcanzaron los 180 millones de hectáreas, 14 millones de hectáreas más que en 2008. Ocho de los 11 países que plantaron cultivos con rasgos escalonados fueron países en desarrollo.

Brasil sobrepasó a Argentina como segundo mayor productor de cultivos transgénicos del mundo. Un impresionante aumento del 35% en comparación con 2008, de 5,6 millones de hectáreas a 21,4 millones de hectáreas, fue el crecimiento absoluto más alto de cualquier país en 2009.

El área de algodón transgénico de Burkina Faso aumentó de 8.500 hectáreas a 115.000 hectáreas, es decir, de un 2% a un 29% del área de algodón total del país. Con un 1.350%, se trata del mayor crecimiento registrado. El progreso continuó en el resto de África con un aumento significativo del 17% en Sudáfrica hasta alcanzar los 2,1 millones de hectáreas y un 15% de aumento en Egipto hasta un total de 1.000 hectáreas de maíz transgénico.

El algodón transgénico en la India ha revolucionado la producción del país con 5,6 millones de agricultores que han plantado 8,4 millones de hectáreas en 2009, equivalente a un récord de tasa de adopción del 87%. India ganó 1.800 millones de USD del algodón transgénico en 2008 solamente y redujo el uso de insecticidas a la mitad.

Costa Rica informó de cultivos transgénicos por primera vez en 2009, exclusivamente para el mercado de exportación de semillas, mientras que Japón inició la comercialización de la rosa azul transgénica.

Seis países europeos plantaron 94.750 hectáreas de cultivos transgénicos en 2009, una reducción con respecto a los siete países y 107.719 hectáreas de 2008, ya que Alemania suspendió los cultivos. España plantó el 80% de todo el maíz transgénico de la UE en 2009 y mantuvo su tasa de adopción récord del 22% del año anterior.

Los ocho países principales, con más de 1 millón de hectáreas cultivadas, fueron: Estados Unidos (64,0 millones de hectáreas), Brasil (21,4 millones de hectáreas), Argentina (21,3 millones de hectáreas), India (8,4 millones de hectáreas), Canadá (8,2 millones de hectáreas), China (3,7 millones de hectáreas), Paraguay (2,2 millones de hectáreas) y Sudáfrica (2,1 millones de hectáreas). El resto de los países incluía: Uruguay, Bolivia, Filipinas, Australia, Burkina Faso, España, México, Chile, Colombia, Honduras, República Checa, Portugal, Rumanía, Polonia, Costa Rica, Egipto y Eslovaquia.

Impulsores del crecimiento para la segunda ola de adopción

El arroz transgénico y el rasgo de tolerancia a las sequías han sido identificados como los dos impulsores más importantes a nivel mundial para la futura adopción de cultivos transgénicos. La autorización de bioseguridad de China del arroz resistente a los insectos es muy probable que estimule el desarrollo más rápido de arroz transgénico y otros cultivos transgénicos en otros países en desarrollo. Mientras tanto, se espera que el maíz resistente a las sequías se difunda por los Estados Unidos en 2012 y en el África Subsahariana en 2017.

Otros puntos clave que marcan el comienzo de la segunda ola de crecimiento en 2009 incluyen la aprobación de SmartStax, un nuevo maíz transgénico que contiene ocho genes diferentes para la resistencia a insectos y herbicidas, y por último, la plantación en los Estados Unidos y Canadá de la soja Roundup Ready 2 Yield: el primer producto de una nueva clase de tecnología que permite la inserción de genes más precisa y eficaz para impactar directamente en el rendimiento.

ISAAA predice que los futuros aumentos de adopción también vendrán de:

- una significativa expansión de soja, maíz y algodón transgénicos en Brasil.
- la comercialización de algodón transgénico en 2010 por parte de Pakistán, que es el cuarto productor de algodón del mundo.
- la expansión del algodón transgénico en Burkina Faso con la posible adopción de algodón y maíz transgénicos en otros países africanos como Malawi, Kenia, Uganda y Mali.
- la adopción del arroz dorado en Filipinas en 2012 y en Bangladesh y la India antes de 2015.

También se espera la aprobación de otros cultivos más pequeños para 2015, incluidas las patatas con resistencia a plagas y enfermedades, la caña de azúcar con rasgos de calidad y agronómicos y las bananas resistentes a las enfermedades. El trigo sigue siendo el último cultivo importante de fibra más larga sin rasgos transgénicos aprobados. Sin embargo, la voluntad política para el cultivo está aumentando a nivel mundial. China podría ser el primer país en aprobar el trigo transgénico dentro de sólo 5 años. Los rasgos como la resistencia a enfermedades están muy avanzados mientras que los rasgos de tolerancia a la brotación y calidad mejorada se están ensayando en el campo. La inversión pública de China en el cultivo es probablemente la más importante a escala mundial.

El ISAAA espera que el número de agricultores transgénicos a nivel mundial alcance los 20 millones o más en 40 países y 200 millones de hectáreas en sólo cinco años más en 2015.

Para obtener más información o un resumen del informe, consulte www.isaaa.org.

El informe está financiado en su totalidad por dos organizaciones filantrópicas europeas: la Fundación Bussolera-Branca de Italia, que apoya el compartir abiertamente el conocimiento sobre los cultivos transgénicos para ayudar a la sociedad mundial a tomar decisiones; y una unidad filantrópica dentro de Ibercaja, uno de los bancos más grandes de España, con sede en la región de producción de maíz de España.

El Servicio Internacional para la Adquisición de Aplicaciones Agrobiotecnológicas (ISAAA) es una organización sin ánimo de lucro que cuenta con una red internacional de centros diseñados para contribuir a mitigar el hambre y la pobreza compartiendo conocimientos y aplicaciones de la agrobiotecnología. Clive James, presidente y fundador de ISAAA, ha vivido y/o trabajado los últimos 25 años en países en desarrollo de Asia, Latinoamérica y África, dedicando sus esfuerzos a temas de investigación y desarrollo agrícola, y concentrándose en la agrobiotecnología y la seguridad alimentaria en el mundo.